



Tipos de conflictos entre estudiantes universitarios

Stephanie Michelle López Briseño¹ y Leticia Chacón Gutiérrez¹

¹ Universidad de la Salle Bajío, A. C.. michelle2505@outlook.com

El conflicto es inherente a la condición humana. A partir del enfoque de los derechos humanos, se ha hecho un gran esfuerzo a nivel mundial y también en México, por difundir un concepto constructivo del conflicto, de tal forma que sea reconocido y que las personas adquieran herramientas para manejarlo de forma que represente una oportunidad de aprendizaje y para el desarrollo de habilidades sociales. Aun así, el conflicto suele ser una paradoja, ya que supone una interacción entre dos adversarios que compiten por sus propios intereses que buscan un mismo objetivo a ganar, pero a la vez, deben cooperar para llegar a acuerdos (Lederach, 2000). La presencia de conflictos entre estudiantes universitarios es común. Los grupos escolares son cada vez más heterogéneos de acuerdo con diferentes criterios como raza, religión e ideología, por lo que es necesario promover actitudes positivas hacia la diversidad como una fuente de enriquecimiento y así, tal vez, reducir la probabilidad de conflictos (Llorent y López, 2012). Por lo tanto, resulta relevante conocer qué tipo de conflictos interpersonales se presentan entre estudiantes universitarios. Para este fin, se realizó un estudio exploratorio, transversal en el que participaron 51 estudiantes de una universidad privada, de entre 21 y 23 años de edad. Se aplicó un cuestionario *ad hoc* en el que se preguntaba si durante su carrera universitaria habían tenido conflictos interpersonales con otros estudiantes, se les pedía que narraran algún conflicto y las razones que lo motivaron, así como la forma en que lo resolvieron. Las respuestas fueron clasificadas de acuerdo con categorías que surgieron de las mismas. Los resultados muestran que el 85.37% de los estudiantes universitarios han tenido un conflicto interpersonal en el aula; el 41.46% de los conflictos tuvieron como motivo asignaciones escolares a realizar por equipo, seguido por la falta de respeto/intolerancia con un 17.07%, las diferencias ideológicas con 14.63% y, por igual porcentaje debido a la mala comunicación. Por último, el 78.05% señaló que si resolvieron los conflictos y la mayoría de los estudiantes indicó que lo hicieron a través del diálogo y la comunicación, aunque en ocasiones intervino un docente como mediador del problema. Es importante resaltar que los relatos de los estudiantes ponen en evidencia las controversias que causan los trabajos en equipos para el logro de tareas académicas. Esto sugiere que puede ser necesario que los docentes replanteen la funcionalidad de los trabajos en equipo o bien, que se incluya en todos los programas educativos, la formación que requieren los estudiantes para saber trabajar en equipos a pesar de las diferencias y también, para contar con la capacidad de dialogar para llegar a un acuerdo.